



EL SUSURRO DE LAS ABEJAS: HES. *TH.* 594, THEOC. 1.107,
VERG. *ECL.* 1.53-55 Y GARCILASO *ÉGLOGA* 3.79-80*

MIGUEL Á. MÁRQUEZ
UNIVERSIDAD DE HUELVA
marquez@uhu.es

Garcilaso de la Vega imitó el sonido de las abejas en el entorno bucólico con una aliteración famosa de dos famosos endecasílabos (*Égloga* 3.79-80):

en el silencio solo se 'scuchaba
un susurro de abejas que sonaba

Se trata de un caso extremo de homeopróforon en su variante de polisigma (Lausberg, 1966: § 975) que culmina el largo desarrollo de un *locus amoenus*. E.R. Curtius (1955: I, 280-282) describió magistralmente el tópico, que se compone de unos elementos principales (árboles, prado y arroyo o fuente) y unos elementos secundarios (canto de las aves, flores y brisa). Un verso de Tiberio citado por Curtius cifrará ese esquema compositivo (*ales amnis aura lucus flos et umbra iuuerat*). Sin embargo, desde la Antigüedad, el *locus amoenus* admite igualmente otros componentes, entre los que se encuentra el bordoneo de las abejas, como veremos en este trabajo, junto al canto de los grillos y de las cigarras o el croar de las ranas (entre otros muchos ejemplos puede aducirse Theoc. 7.135-143)¹.

Garcilaso basa su imagen en la repetición onomatopéyica de silbantes. Sus comentaristas antiguos no mencionan ninguna fuente clásica para ese lugar (Herrera, 1988; Gallego Morell, 1972). Sin embargo, como apuntó Dámaso

*El presente trabajo se incluye en el Proyecto de investigación PB97-0442-C02-01, financiado por la DGICYT (Madrid).

¹La constante presencia de las abejas en el *locus amoenus* determina que Sannazaro termine su llanto por la ruina del mundo bucólico en el final de su *Arcadia* diciendo que las abejas han dejado que se corrompa la miel comenzada en los panales, todo se pierde, toda esperanza ha desaparecido y todo consuelo ha muerto.



Alonso (1966: 79n), se trata de una figura que utiliza como modelo un pasaje virgiliano igualmente famoso (Verg. *Ecl* 1.53-55):

hinc tibi, quae semper, uicino ab limite saepes
Hyblaeis apibus florem depasta salicti
saepe leui somnum suadebit inire susurro;

Por un lado, a ti, como siempre, el seto de la linde vecina,
donde las abejas del Hibla liban la flor del sauce,
muchas veces con su suave susurro te adormecerá;

La similitud de la armonía imitativa y del léxico invitan a pesar que el hexámetro de Virgilio inspiró directamente los versos de Garcilaso. Sin embargo, la coincidencia no es total ni en la forma ni en la función. Mientras que Garcilaso basa su aliteración en la repetición de silbantes, Virgilio combina las silbantes y las sonantes (*somnum*, *inire*, *susurro*). En otro pasaje virgiliano, no apuntado por Dámaso Alonso, para imitar el sonido ronco de las abejas enfermas, Virgilio renuncia a las silbantes y utiliza sólo vibrantes; véase Verg. *Georg.* 4.260-261:

Tum sonus auditur grauior tractimque susurrant:
frigidus ut quondam siluis immurmurat Auster,

Entonces se oye un sonido más grave y arrastran su susurro;
como cuando en los bosques murmura el frío Austro,

Tampoco la función onomatopéyica es idéntica. Garcilaso pretende imitar simplemente el bordoneo de las abejas. En la *Égloga* de Virgilio, el sentido es ambiguo: es el seto con su susurro el que invita a iniciar el sueño; la asonancia del hexámetro imita ese susurro compuesto, sin duda, por el ruido sordo de las abejas pero también por el roce de las hojas movidas por la brisa. El poema de Tiberio que cita Curtius y al que nos hemos referido más arriba, ofrece un argumento para esta interpretación de la onomatopeya, pues se refiere al concierto de aves, arroyo y fronda (sin mención a ningún insecto) y se aplica *susurris* a las aves y *concinebat* ("cantaban en concierto") a arroyo y fronda con una doble *immutatio* muy evidente.

En cualquier caso, la armonía imitativa basada en silbantes de Garcilaso parece depender de la *Égloga* I de Virgilio, pero la búsqueda de su origen no debe detenerse ahí. Clausen en su comentario a las *Églogas* (1994: 52-53), se limita a indicar que *susurrus* sólo aparece aquí en toda la obra de Virgilio. Pero le ha pasado desapercibido que la figura de ese verso remonta a la obra de Teócrito, donde se repite en dos lugares con un uso casi formular; Theoc. 1.107 y 5.46:

αἰ δὲ καλὸν βομβεῖντι ποτὶ σμάνεσσι μέλισσαι.

y bellamente bordanean junto a las colmenas las abejas.

ὦδε καλὸν βομβεῖντι ποτὶ σμάνεσσι μέλισσαι.

aquí bellamente bordanean junto a las colmenas las abejas.

Teócrito parte de un cuerpo léxico compuesto por sonantes y silbante (μέλισσαι); la figura consiste en la combinación con otra palabra relacionada semánticamente (σμάνεσσι) y que establece el homeopróforon de silbantes y sonantes. Encontramos la misma combinación con igual función onomatopéyica, aunque con mayor desarrollo pues se alarga más allá de un hexámetro, en los siguientes versos de Apolonio de Rodas (A.R. 2.130-131):

Ὡς δὲ μελισσῶν σμήνος μέγα μηλοβοτῆρες
ἢ ἐ μελισσοκόμοι πέτρῃ εἶνι καπνιώσιν,

Como una gran colmena de abeja los pastores
o apicultores en una peña ahúman

Virgilio para adaptar al latín la figura, que conoció indudablemente en los versos de Teócrito y Apolonio, no puede contar con el nombre de las abejas (*apibus*) y recurre (única vez en toda su obra, según Clausen) a una palabra en sí misma onomatopéyica (*susurro*) combinada sabiamente con *somnum suadebit inire*. Frente a la concentración de la figura en Teócrito, Virgilio la refuerza desarrollándola.

Misteriosamente este homeopróforon se ha ocultado una y otra vez a los comentaristas y no sólo a los de Garcilaso. Si Clausen no anota que Virgilio tuvo un precedente en Teócrito, Gow (1965) y Dover (1971) tampoco resaltan la pervivencia de la figura utilizada por Teócrito en Virgilio ni su presencia ya en la obra de Hesíodo, nada extraño dada la sintonía de la bucólica con la épica didáctica. Pero es que tampoco West en su comentario a la *Teogonía* de Hesíodo (1997) anota que el verso de Hesíodo es la fuente de Teócrito; véase la coincidencia de la figura y el léxico con Hes. *Th.* 594²:

ὦς δ' ὀπὸτ' ἐν σμήνεσσι κατηρέεσσι μέλισσαι

como cuando en las abovedadas colmenas las abejas

²Pueden verse asonancias similares en Od. 13.106 y Hes. *Op.* 233.

Comparando los versos de Hesíodo y Teócrito, se observa que el poeta alejandrino ha intensificado la figura; eliminando una palabra (κατηρεφέεσσι), concentra la atención en el homeopróforon (σμάνεσσι μέλισσαι), pues ha hecho desaparecer el homeoteleuton del verso de Hesíodo (σμήνεσσι κατηρεφέεσσι).

En resumen, el homeopróforon constituido por sigmas y sonantes utilizado para representar el bordoneo de las abejas es una figura de dicción que se mantiene a lo largo de la tradición bucólica y que Teócrito puede haber tomado de Hesíodo, como ocurre con otros tantos elementos de su poesía. Sorprendentemente la continuidad desde Hesíodo a Garcilaso ha pasado desapercibida a los comentaristas modernos, renacentistas y antiguos (tampoco Servio anota la dependencia de Virgilio con respecto a Teócrito); sólo D. Alonso en nota a pie de página señala que Virgilio es la fuente de Garcilaso. Como conclusión secundaria podemos deducir del fenómeno analizado que en los géneros literarios no sólo se transmiten tópicos o personajes sino también recursos formales compositivos y figuras.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Alonso, D. (1966) *Poesía española*, Madrid: Gredos.
- Clausen, W. (1994) *Virgil. Eclogues*, Nueva York: Claredon Press Oxford.
- Curtius, E.R. (1955) *Literatura europea y Edad Media latina*, Méjico: Fondo de Cultura Económica (=Berna: Francke AG, 1948).
- Dover, K.J. (1971) *Theocritus. Select Poems*, Londres: Bristol Classical Press.
- Gallego Morell, A. (1972) *Garcilaso de la Vega y sus comentaristas*, Madrid: Gredos.
- Herrera, F. (1998) *Obras de Garcilaso de la Vega con anotaciones*, edición facsímil con estudio bibliográfico de J. Montero, Sevilla: Universidad de Sevilla-Universidad de Córdoba-Universidad de Huelva.
- Gow, A.S.F. (1965) *Theocritus I y II*, edición, traducción y comentario, Cambridge: University Press.
- Lausberg, H. (1966) *Manual de retórica literaria*, Madrid: Gredos (=Múnich: Max Hueber Verlag, 1960).
- Rivers, E.L. (1974) *Garcilaso de la Vega. Obras completas con comentario*, Madrid: Castalia.
- West, M.L. (1997) *Hesiod. Theogony*, Oxford: Oxford University Press (=1966).